Entrevista a Javier Vázquez, estrella de la natación sincronizada  Pista 9

**Entrevistadora:** Estamos en las instalaciones del Complejo Acuático de Rosario, acompañados por Javier Vázquez, la joven promesa de la natación sincronizada que representó a la Argentina en el Campeonato Mundial de Natación en Kazán, Rusia. ¡Hola, Javier!

**Javier:** ¡Hola! Gracias por venir hasta aquí. Quería que conocieran mi lugar de trabajo y a mis compañeros y compañeras, con quienes entreno diariamente.

**Entrevistadora:** He estado observando desde hace un rato y me ha impactado la disciplina con la que trabajan y la belleza de las coreografías. A propósito, ¿cómo nació tu interés por la natación sincronizada?

**Javier:** Cuando tenía 7 años, un sábado, vine con mis padres a ver un espectáculo en este mismo complejo, donde varios jugadores de waterpolo hacían un pequeño número de natación sincronizada, con movimientos muy básicos. Quedé maravillado y en ese momento supe que quería dedicarme a esto. Cuando lo comenté a la salida, mi padre me dijo que preguntáramos a algún entrenador y uno de ellos nos propuso que viniéramos el lunes siguiente. ¡Yo no lo podía creer!

**Entrevistadora:** Han pasado 12 años desde entonces y te has convertido en el primer argentino en disputar un mundial de natación sincronizada.

**Javier:** Sí, ha sido un orgullo para mí, aunque no hayamos obtenido ninguna medalla. Eran nuestros comienzos y estamos trabajando muy duro desde entonces para poder competir con los grandes.

**Entrevistadora:** Javier ha formado pareja, profesionalmente hablando, con Carolina Ventura, y los dos han competido en el mundial. Sin embargo, esta ha sido una disciplina “negada” a los hombres hasta hace muy poco tiempo.

**Javier:** Sí, recién en 2014 la Federación Internacional de Natación reglamentó el dúo mixto y ahora hay una mayor aceptación de la presencia masculina en esta disciplina. Pero llegar hasta aquí no ha sido fácil. Quiero decirle a la gente que el deporte no tiene sexo, ningún deporte lo tiene. Aunque estemos en el siglo XXI, todavía cuesta ver con normalidad a un chico en la “sincro”, igual que pasa en patinaje artístico o en gimnasia rítmica. Tenemos que empezar a cambiar la mentalidad porque, si te gusta hacer un deporte y disfrutas, debes hacerlo seas chico o chica, ¿no?

**Entrevistadora**: Me imagino que no todo el mundo lo ve con los mismos ojos. ¿Has tenido que sufrir algunos desprecios durante tu carrera?

**Javier:** Me decían que este es un deporte de niñas y que si era un bicho raro. Todavía hay gente que se ríe, pero a mí no me importa. Y mis padres me han apoyado desde siempre. He tenido que ser muy fuerte, estar muy seguro de mí mismo y no tomar en cuenta lo que puedan decirme. A los niños les aconsejo que lo prueben, a ver si nos animamos y entre todos impulsamos esta disciplina.

**Entrevistadora:** ¿Y cómo fue que formaste un dúo con Carolina?

**Javier:** El seleccionador argentino, Rodrigo Petrarca, fue quien nos unió y quien nos propuso trabajar con la meta de participar en el Mundial de Kazán. No podía dejar escapar la oportunidad. A Carolina la conocía y la admiraba, era mi ídolo, pero nunca me había animado a hablarle hasta ese momento. Ella ya era integrante del equipo nacional femenino de natación sincronizada y me ayudó a prepararme y a crear una coreografía para los dos.

**Entrevistadora:** Carolina me ha dicho que juntos quieren dar un paso de gigante en el impulso y reconocimiento de la “sincro” masculina.

**Javier:** El Mundial fue un gran paso, pero no podemos parar aquí. El reto es que del dúo mixto se pase después a la modalidad de equipo, combinado y solo masculino, exactamente igual que en mujeres. Y cuando sea aceptada como disciplina olímpica, si he llegado hasta aquí, pues sigo.

**Entrevistadora:** Gracias, Javier, por interrumpir tu entrenamiento para responder a nuestras preguntas.

**Javier:** No ha sido nada. Espero que los niños me escuchen y vengan a inscribirse, hace falta que se incorporen nuevas generaciones y que el público abra su mente y nos apoye. Para ellos será más fácil porque ya hemos abierto el camino.